San Ignacio de Loyola
31 de julio

San Ignacio de Loyola nació en el Castillo de Loyola en Guipúzcoa, España en el año 1491. Procede de una familia muy distinguida y adinerada, siendo el menos de 11 hijos. Su nombre era Iñico, el que cambiaría a Ignacio una vez que fue ordenado sacerdote.

A los 30 años, siendo capitán, es gravemente herido quedando cojo de por vida. En su convalecencia leyó muchos libros, sin embargo, *"La vida de Cristo"* y *"Años Cristiano"* (vida de los santos de cada día), eran los únicos los que le provocaban una alegría que perduraba en el tiempo. Fue así como se empeñó en imitarlos, pensando en que él como ser humano común y corriente, pecador como cualquiera, podía alcanzar la santidad. En el intertanto se le aparece La Virgen quien lo consuela. Terminada su convalecencia fue al santuario de Monserrat dando un giro en su vida. Cambió sus lujosos vestidos por los de un pordiosero, vivía de la limosna, se consagró a la Virgen e hizo confesión toda su vida.

Durante un año se encerraba en una cueva a orar, hacer penitencia y fue allí, en que, meditando, se le ocurrió la idea de los ejercicios espirituales que tanto bien han hecho a la humanidad.

Después de unos días en los cuales sentía mucho gozo y consuelo en la oración, empezó a sentir aburrimiento y cansancio por todo lo espiritual, lo que se denomina "*la noche oscura del alma*". Luego le llegó otra enfermedad espiritual, *"los escrúpulos"*, es decir imaginarse que todo es pecado, esto lo llevó a la desesperación. Sin embargo, anotaba todo lo que le sucedía y pensaba, escritos que le servían para dirigir espiritualmente a otros y enseñarles el camino de la santidad. A lo largo de su vida fue perfeccionando su bondad y paciencia.

Junto a seis compañeros de universidad fundó la Compañía de Jesús. Era tanto el deseo de salvar almas que exclamaba: *"Estaría dispuesto a perder todo lo que tengo, y hasta que se acabara mi comunidad con tal de salvar el alma de un pecador".*

Escribió más de 6.000 cartas dando consejos espirituales. Su libro más famoso se titula "*Ejercicios espirituales*" tardando 15 años en escribirlo. Uno de sus lemas era: "*Todo para mayor gloria de Dios*" y a ello dirigía todas sus acciones, palabras y pensamientos, con la intención que Dios fuera más conocido y amado.

Escribió una oración muy bella: *"Toma Señor y recibe toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento, y toda mi voluntad. Tú me lo diste, a Ti Señor lo devuelvo. Puedes disponer de todo según tu divina voluntad. Con que me concedas tu amor y tu gracia, con esto me basta y nada más te quiero pedir"*. También escribió la hermosa oración "*Alma de Cristo*".

Murió súbitamente un 31 de julio de 1556 a las 65 años.

¡Que el Señor nos conceda muchos Ignacios dispuestos a perderlo todo con tal de salvar el alma de un pecador!

Reflexión:

- ¿Me siento identificada-identificado con San Ignacio?
- ¿En qué me parezco a él? ¿En qué se parece su vida a la mi vida?
- ¿Qué aspectos de su vida me llaman más la atención y quisiera imitar?
- ¿Cómo puedo seguir sus pasos de santidad?

Fuente:
Sálesman, Eliécer. Vidas de Santos III. San Pablo Ecuador, 2007.